

Puebla

La entidad donde vivo





TEMA 1**Aprendizajes esperados**

Ordena cronológicamente acontecimientos que transformaron la entidad, desde el México independiente a la Revolución Mexicana.

Reconoce cambios territoriales y las ciudades importantes de la entidad de 1821 a 1920.

El acontecer de mi entidad en el siglo XIX y principios del siglo XX

La mayoría de las niñas y niños que estudian tercer grado de primaria tiene entre ocho y nueve años de edad. Es muy probable que sus tatarabuelos, tres generaciones antes, hayan nacido a inicios del siglo XX, es decir, entre los años 1900 y 1910. Este periodo corresponde a una época de muchas transformaciones en los planos social, económico, político y cultural del país.

Construir las bases del nuevo país

México se convirtió en república en 1824. Esta nueva forma de gobierno trajo muchos cambios con respecto a la manera como se venía gobernando el territorio mexicano desde la época de los conquistadores. Pero dejar atrás las antiguas maneras de gobernar e imponer otras nuevas no era fácil, así que a lo largo de más de 30 años existieron muchas discusiones sobre cómo debía ser la República Mexicana. No había uno, sino muchos proyectos para crear las leyes de la República. El tema de la religión, por ejemplo, dividía las opiniones. Mientras que unos creían que la única religión permitida debía ser la católica, otros defendían la libertad de tener cualquier religión.





Intendencia de Puebla, 1824

Territorio de la Intendencia de Puebla durante la Independencia.



Puebla, 1865

Territorio de Puebla durante el Segundo Imperio.

Batalla de Cholula.



Escena de la vida cotidiana durante el siglo XIX.

La Reforma

Tanto el federalismo como el centralismo fueron puestos en práctica durante la primera mitad del siglo XIX, hasta que, finalmente, tras muchos ensayos y errores, se proclamó la Constitución de 1857, la cual estableció que la República Mexicana sería laica y federal. Laica significa que no se privilegia ninguna religión sobre otra y la Iglesia no interviene en el gobierno. En una república federal cada estado que la compone es libre y soberano. Esto quiere decir que la entidad de Puebla tiene la libertad de decidir sobre su gobierno interno, aunque en otros asuntos es la Federación, o sea el conjunto de entidades, la que decide colectivamente.

El territorio del estado de Puebla llegó a ser mucho más grande de lo que actualmente es. Sin embargo, las guerras y los conflictos de poderes que sucedieron en el país después de la guerra de Independencia, tuvieron como consecuencia la creación de nuevos estados y la pérdida de una parte del territorio de Puebla. La primera cesión de territorio sucedió en 1849, cuando se decidió crear el estado de Guerrero. Puebla tuvo que ceder un total de 22 municipalidades, en las que había 139 pueblos, y, quizá lo más importante, su acceso al océano Pacífico. La segunda transformación en las fronteras del estado fue en 1853, y se debió a un regalo que hizo el entonces presidente del país, Antonio López de Santa Anna, a su estado natal: Veracruz. En esta ocasión Puebla perdió 10 municipios con 49 pueblos.

Invasiones y monarquía: el Segundo Imperio

La vida de la República Mexicana no fue fácil en sus primeros años. A lo largo del siglo antepasado recibió ataques por parte de ejércitos extranjeros en numerosas ocasiones. Dos guerras marcaron principalmente al país, y en especial al estado de Puebla: la guerra contra los Estados Unidos de América, de 1846 a 1848, y la guerra con Francia, de 1864 a 1867. En ambas ocasiones, Puebla fue la sede de batallas cruciales que permitieron la defensa de México y la expulsión de las tropas invasoras.

El presidente Benito Juárez había suspendido los pagos de la deuda externa mexicana en 1861. Ese fue el pretexto para que Francia invadiera México. El fin de ese país fue crear una monarquía con el archiduque austriaco Maximiliano de Habsburgo al frente, quien llegó a México a mediados de 1864 con su esposa, la princesa Carlota de Bélgica. Así se instauró el efímero Segundo Imperio.

Actualmente se celebra el 5 de mayo, día de la batalla de Puebla, como fiesta nacional. Esa fecha conmemora la batalla en que el ejército mexicano logró vencer a las tropas francesas de Napoleón III. Aunque en realidad la guerra contra Francia apenas comenzaba, la batalla del 5 de mayo de 1862 marcó los espíritus patrióticos de los poblanos y los mexicanos en general: había sido posible vencer a uno de los ejércitos más poderosos de la época y defender a México de las ambiciones coloniales de países extranjeros.

Un periodo de paz

Tras la expulsión de los ejércitos invasores norteamericano y francés, finalmente era posible concentrar todas las energías en organizar y fortalecer el gobierno de México. Las ciudades en Puebla comenzaron a gozar de mucho auge. Se fundó la Biblioteca José María Lafragua, entonces la más importante de México; se organizó la Escuela de Artes y Oficios, donde se enseñaba la primaria y algunas especialidades artesanales; se instaló la primera prensa eléctrica de todo el país, se creó un cuerpo de bomberos y se abrieron almacenes elegantes, cines, teatros y compañías de títeres para el entretenimiento de los habitantes.



Batalla de Puebla, 5 de mayo de 1862. Las fuerzas mexicanas lucharon bajo el mando del general Ignacio Zaragoza.





Porfirio Díaz y diplomáticos durante una fiesta de la colonia norteamericana.

México y el mundo

El largo periodo de paz fue aprovechado por el gobierno, al frente del cual estaba el general Porfirio Díaz, héroe en la guerra contra los invasores franceses, para ofrecer una imagen muy positiva del país en otras partes del mundo. Durante estos años el gobierno de Puebla invitó a las compañías extranjeras a invertir en el estado; invitación que obtuvo respuesta principalmente en el ramo de la minería (se instalaron la Teziutlán Cooper Mining and Smelting Company y la Tetela Mining Company) y de las plantas eléctricas (con la compañía canadiense Puebla Light and Power).

También fue notable la participación de nuestro país en las exposiciones universales, las cuales se realizaban cada año en alguna ciudad importante de Europa o Estados Unidos de América. El propósito de dichas exposiciones era que cada país mostrara al mundo lo más notable de su historia, de sus costumbres y de su producción agrícola, industrial y artística. Puebla colaboró de manera significativa para que la representación de México fuera exitosa: nuestra entidad envió una selección de lo mejor de sus alimentos, objetos artesanales y piezas arqueológicas para que fueran expuestos en las diferentes ferias donde participó México.

Otra característica de este periodo fue la gran influencia que tuvo la cultura francesa en las élites de la sociedad poblana. La moda, la cocina, la arquitectura, la literatura y la ciencia imitaron los modelos de Francia, país que en aquel entonces simbolizaba la modernidad, el progreso y la elegancia. Las plazas de los pueblos y ciudades de Puebla se decoraron con kioscos, faroles y fuentes similares a los que existían en Francia; las recetas de cocina incorporaban con mayor frecuencia ingredientes y métodos característicos de la cocina francesa, y hasta los libros que se usaban en las escuelas primarias eran importados de las imprentas de aquel país.



Interior de la residencia Azurmendi.

Las luchas obreras y campesinas

Pero no todo fue progreso, modernidad y bienestar en la Puebla de tus tatarabuelos. Muchos sectores de la población vivieron condiciones de pobreza e injusticia durante estos años. Los que hicieron más visible su situación de explotación fueron los obreros de las fábricas de textiles que existían en todo el estado. Los obreros organizaron una huelga en la ciudad de Puebla en el año 1906. Dejaron de trabajar y exigieron a los dueños de las fábricas y al gobierno que mejoraran sus condiciones de trabajo. Demandaban una jornada laboral menos larga (su día comenzaba a las 6 de la mañana y terminaba a las 8 de la noche, y contaban con apenas 45 minutos para comer), mejores salarios, un pago justo por horas de trabajo extra, el derecho de recibir visitas, que no se les exigiera pagar los instrumentos rotos por su uso en el trabajo, y descanso los domingos.

A escala nacional la situación de los trabajadores mexicanos era similar, por lo que una revolución comenzó a promoverse y en 1910 inició para terminar con el largo gobierno de Porfirio Díaz. Francisco I. Madero fue electo presidente de México, pero la lucha revolucionaria continuó.

Manifestación obrera de trabajadores de la fábrica La Carolina.



Sus demandas no fueron aceptadas inmediatamente y, al contrario, muchos obreros sufrieron reprensiones. Aunque la lucha de los obreros tardó todavía un tiempo en crear cambios favorables, hay que reconocer la capacidad de los obreros poblanos y de otras entidades para solidarizarse entre ellos en la lucha contra las injusticias de sus patrones. Por ejemplo, los obreros de industrias textiles de Querétaro, Veracruz y el Distrito Federal cedieron una parte de sus escasos salarios para que sus compañeros en Puebla pudieran sobrevivir durante la huelga.

En búsqueda de justicia social

El gobernador Luis G. Cervantes fue quien finalmente, en el año 1915, creó las primeras leyes que protegían al obrero de la explotación de los patrones. Cervantes solucionó también, aunque no por completo, los problemas de tierras que venían sucediéndose entre los campesinos de la entidad desde mucho tiempo atrás. Muchos de estos conflictos se habían originado desde tiempos de la colonización, cuando los encomenderos y hacendados se apoderaron de las parcelas de las comunidades indígenas. El gobernador creó una Comisión Agraria para que impartiera justicia a los campesinos que habían sido despojados de sus tierras por los hacendados. Un gran logro del gobernador Cervantes fue hacer que se devolvieran las tierras al pueblo de Sanctórum, lo cual implicó negociar con las dos haciendas que habían hurtado años atrás estas propiedades comunales.

Otra acción del gobierno de Cervantes fue reorganizar el Registro Civil y promover la educación pública y laica a través de su Ley Contra el Analfabetismo, decretada en 1916. Estas medidas tuvieron como objetivo disminuir el poder de la Iglesia y fomentar la tolerancia de cultos religiosos en la entidad de Puebla.

Obreras trabajan en la fábrica de dulces La Madrileña.



Aquiles Serdán.



Para saber más...

En la época de tus tatarabuelos, gran parte de la población de la entidad tuvo que enfrentar años difíciles. Mientras que los campesinos, obreros y artesanos estaban cada vez más pobres, las clases altas continuaban enriqueciéndose.

Aquiles Serdán, de origen poblan, fue un personaje que destacó por su liderazgo en los movimientos contra los gobiernos injustos: publicó varios periódicos que promovían los ideales de la libertad y la justicia social. Fue asesinado por sus ideas revolucionarias en la ciudad de Puebla, en noviembre de 1910.

Aquiles Serdán es recordado por la historia nacional como un individuo que buscó maneras de construir una sociedad más justa en uno de los momentos más críticos de la historia de México.



● Para el portafolio

El telégrafo fue el primer medio de comunicación a distancia que se instauró en Puebla. Permitía mandar mensajes a otras ciudades por medio de un sistema de señales eléctricas transmitidas por cables. El costo del telegrama era elevado y por lo tanto los mensajes debían ser muy breves, aunque sin dejar de ser comprensibles.

Imagina que en el estado de Yucatán un niño de tercero de primaria te pide noticias de tu localidad. Escribe un telegrama que no exceda de 20 palabras para informarle de algún suceso reciente. Puede ser una noticia sobre política, cultura, espectáculos, deportes...